

Recomendaciones para el uso de antitérmicos en pediatría

La fiebre es un signo de aparición de una enfermedad, generalmente infecciosa, por lo cual debemos estar atentos y buscar la causa, especialmente en niños y niñas pequeños.

El uso de antitérmicos desciende la fiebre una vez instalada, pero no evita que ésta aparezca. La fiebre alta no tiene riesgo de convulsiones, y el uso de antitérmicos no previene su aparición. Cuando usamos estos medicamentos mejoramos el confort del niño o niña, pero no tratamos la enfermedad que originó la fiebre.

A continuación, algunas recomendaciones para el uso seguro de antitérmicos:

- Para el descenso de la fiebre elija un solo medicamento a la vez, a dosis adecuadas.
- Mientras espera que el antitérmico comience a descender la fiebre (demora entre 30 a 60 minutos), puede desabrigar al niño o niña y darle un baño tibio.
- Durante la fiebre es importante dar abundantes líquidos.
- Se desaconseja el uso de paños fríos o hielo.
- Los medicamentos recomendados para bajar la fiebre son: ibuprofeno, paracetamol y dipirona. En niños y niñas pequeños se aconseja el uso de jarabes. En niños y niñas más grandes comprimidos.
- Siempre es preferible el uso de vía oral, pero si el paciente no tolera (por vómitos reiterados, por ejemplo) se puede usar, excepcionalmente, supositorios.
- No se aconseja el uso de aspirina en niños o niñas para bajar la fiebre.
- Frente a cualquier duda consulte a su médico o médica pediatra de cabecera.

**Comité de Farmacología y Terapéutica
Sociedad Uruguaya de Pediatría
Junio, 2022**